



Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

NUESTRAS ACTRICES
MATILDE RODRÍGUEZ



Dama joven de talento,
de gracia y de distinción;
al arte da lucimiento....
Lo digo como lo siento,
con todo mi corazón!

Lit. de Brabo. Desengano 14 y Carbon. 7. Madrid.

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Uno de tantos, por Eduardo de Palacio.—La inocencia por Plácido Yrizaroz.—Cuatro palabras y media, por Juan Pérez Zaniga.—Vente, por Mariano Vallejo.—Ni fi ni fá, por Sinesio Delgado.—Espectáculos, por Luis Miranda Borge.—Epigramas, por Luis López.—Miniatura, por Enrique Franco.—Contrastes, por Antonio Santero.—Epigramas, por Ramón Caballero.—Chismes y cuentos.—Anuncios.

GRABADOS: Matilde Rodríguez.—En estado de sitio.—Tipos, por Cilla.



Lector, no ha sucedido casi nada en la semana próximo pasada. La epidemia decrece, y un doctor muy famoso me decía que este cólera morbo, le parece que es de guardarropía.

Lo esencial es saber, aunque se altere el que asegura que el problema es obvio, si el microbio se muere ó no se muere y si hay microbio, al fin, ó no hay microbio; porque de estas profundas decisiones depende el bienestar de las naciones.

* *

Aumenta sus recursos el Erario de un modo extraordinario, gracias á unos señores que metiéndose en casa, aunque no cuadre á la dulce quietud de mi retiro, fingiendo amigos ser, son cobradores y le sueltan la cédula á Dios padre como quien suelta un tiro.

Yo inocente sin cédula vivía, pero por ellos supe el otro día que el hombre en esta tierra de ventura, si sus cosas tener quiere completas (trasposición se llama esta figura) necesita pagar siete pesetas... Y pues saben ustedes lo que valgo, ya de la silva y de su historia salgo.

* *

Las tres aristocracias inventadas por los revisteros, á saber: la aristocracia de la sangre, la de la fortuna y la del talento asistieron el jueves á la inauguración del Teatro Español.

La Sra. Tubau y los Sres. Vico y Catalina excitaron más de una vez el entusiasmo de las tres referidas aristocracias y aun el de los simples mortales que habíamos acudido á saborear las bellezas de la comedia de Ayala.

El Gobernador ha prohibido la corrida de novillos que debía celebrarse el viernes en la plaza de Vallecas, y los que habían hecho intención de entusiasmarse con las décimas del *Nuevo Don Juan*, primero, y con los becerros bravos, después, sólo vieron cumplidos sus deseos en lo que se refiere á la poesía, dejando para el domingo las otras expansiones del alma.

«Parece que el Gobernador no ve con gusto esa serie no interrumpida de novilladas, que han dado ocasión á escándalos y abusos, y está dispuesto á no autorizar más que aquellas corridas que reúnan ciertas condiciones.»

Todo esto lo dice *La Correspondencia*; su natural sencillez

y los partidarios de la primera autoridad de la provincia defienden su determinación á gritos.

—¿Le parece á V. bien—me decía uno de éstos—que haya corridas todas las tardes?

—Deje V. que las haya.

—¡Si á lo menos fuesen como Dios manda!... Pero aquellos no son toros; son borregos. Hace una semana que se inauguró el circo, y no ha habido ni una mala cogida.

Este argumento convence á cualquiera.

Aún espero oír una orden de la autoridad concebida en estos términos:

«En vista de la carencia de peligro que se advierte en las novilladas, por efecto de la mansedumbre y poca edad de las reses, queda prohibido este género de espectáculos.

En cambio, se autorizan las corridas formales; con toros de seis años, á fin de que causen las naturales desgracias.»

¡Naturalmente! Empieza V. porque los becerros no tienen puntas siquiera...

* *

Excuso decir á VV. que ha habido fuga de presos.

Todas las semanas se va alguno.

Pero en vista de lo ocurrido recientemente en Alcalá, dicen los periódicos que se han dado las órdenes oportunas para que no puedan salir á la calle los penados.

¿Pues qué? ¿Salían antes? ¿Bastaba acaso poseer la cualidad de penado para que un hombre pudiera disfrutar todas las ventajas de la libertad?

—¿A dónde va V.?

—¿A dónde he de ir? A dar una vuelta. ¿No sabe V. que estoy condenado á siete años de presidio?

Ahora ya no sucederá esto, porque se ha acordado limitar las facultades de los presidiarios hasta dejarles reducidos á la simple condición de periodistas.

* *

Darío Céspedes ha muerto, cuando no hacía aún una semana que había vuelto á oír los aplausos del público con motivo de la representación de su zarzuela *El primer día feliz*.

Joven aún, vivía consagrado al cariño de su amante esposa y de sus hijos, y la muerte vino á sorprenderle antes de que éstos pudieran entrever la esperanza de un lisonjero porvenir.

La aparición del poeta en el mundo artístico ha sido original en extremo.

Darío había compuesto su primera zarzuela, *El toque de ánimas*, y deseaba que el maestro Arrieta escribiera la música; pero no conociéndole, buscó una recomendación que no pudo obtener.

Entonces concibió el propósito de recomendarse por sí mismo, y se dirigió á casa del maestro.

Era la hora de la comida, y Arrieta conversaba con su inseparable amigo Ayala, ante una taza de humeante café, cuando llamaron á la puerta.

—¿Está el Sr. Arrieta?—preguntó Darío á la criada del maestro, que había abierto el ventanillo.

—Sí, señor.

—Pásele V. esta tarjeta.

—¿Darío Céspedes?—dijo el autor de *Marina* al leer la tarjeta.—No le conozco.

—¡A eso vengo!—gritó Céspedes desde el ventanillo con voz estentórea.

Arrieta y Ayala, sorprendidos por aquel acento atronador y por la novedad en la manera de insinuarse, hicieron entrar al poeta, y dos meses después, la música de *El toque de ánimas* quedaba terminada.

Aunque venía padeciendo una enfermedad penosa, nadie hubiera dicho al verle hace ocho días detrás de un cochecillo del Prado, donde paseaban sus hijos, que habíamos de acompañarle el viernes siguiente á la última morada.

¡Descanse en paz el excelente amigo y el cariñoso compañero!

LUIS TABOADA.

UNO DE TANTOS

Yo no sé si usted sabe,
mi buen Sinesio,
que yo soy un Tenorio
de cuerpo entero.
Vamos, un pillito
que por *mer* de las faldas
está perdido.

Tengo puestos los puntos
á una muchacha
delgada de cintura,
morena y alta...
¡Pues hay quien dice
que cuando yo la miro
ella se ríe!

Escribí hace dos días
á una duquesa,
y envía al mayordomo
con cuatro letras,
en que me dice:
«Es usted un fenómeno,
peró risible.»

He visto en un teatro
á dos chiquillas
y he remitido á entrambas
cuatro misivas.
Anoche el padre
me revienta la cara
si no ando á escape (1).

A una *jeñera* de rumbo
que tiene esposo,
persigo á todas horas
hasta en los toros,
y ya el marido
remata en los tableros
cuando la miro.

Si hiciese yo la historia
de mis conquistas,
llenaría cien pliegos
con figuritas.
Y siempre ¡siempre!
he sacado lo mismo:
se sobrentiende.

Para mí no hay estado.
ni edad, ni clase;
tengo torero, gracia,
y unos andares...
Está probado,
¡nunca se me resisten!
(no me hacen caso.)

Pues así somos muchos
los calaveras.
¡Si pagaran los palos
á dos pesetas!...
¡Cuántos pellejos
fueran capitalistas
en pocos meses!
EDUARDO DE PALACIO.

¡LA INOCENCIA!

Mi vecinita Mercedes,
primorosa vecinita,
que es la niña más bonita
que han podido ver ustedes,
llena de mística unción
y de virtud ejemplar,
recibió al pie del altar
la primera comunión.

¡Qué fervor santo y sencillo!
¡Qué bondad y qué dulzura!...
¡Y con cuánta travesura
la miraba el monaguillo!
¡Vaya con el monigote!
Cuando todo hubo acabado,
hacia el púlpito sagrado
se dirigió un sacerdote,
y el Padre Martín, portento
de erudición y elocuencia,
exhortó á la concurrencia
con sentimental acento:

—«¡Dadle gracias con fervor,
porque os ahuyenta del mal
con esa gracia especial
que recibís del Señor!
¡Dadle gracias en seguida,
pues hoy, al ser generoso,
es el día más dichoso
que tendréis en esta vida!»—
Y con argumentos tales
y con palabras tan bellas,
lloraban de gozo aquellas
muchachas angelicales.

Al dirigirse á su casa
mi vecina, en el camino
encontró á un sietemesino
que, sin duda, iba de guasa,
y al mirarla fijamente
cuando pasó por su lado,
va y se siente enamorado,
¡pero cómo!... ¡de repente!

Y admirando á mi vecina
se pasó la tarde entera,
desde la esquina á la acera,
desde la acera á la esquina.
La niña, á decir verdad,
lo hacía sin intención...
¡pero salía al balcón
por pura curiosidad!

.....
Cuando tranquila en su lecho
el afán la desvelaba
de un amor que comenzaba
á germinar en su pecho,
pensando en las impresiones
de aquel venturoso día,
la pobre niña decía
entre suspiros y oraciones:
—«¡Si mi mamá lo supiera!...
¡Pero no, no lo sabrá!
¡Es muy guapo! ¡Me querrá!
¡Dios mío, si me quisiera!»—
Y dando á sus dudas fin
y recordando el sermón,
exclamaba:—«¡Qué razón
tenía el Padre Martín!

FIACRO YAÁYZOZ.

CUATRO PALABRAS Y MEDIA Á LOS LECTORES

«Mi venida al mundo fué una verdadera salida de tono de la sabia naturaleza.

¡Dicese por ahí que mi madre me dió á luz en verso, y afirmase también que nací en *sol bemol mayor*, porque mi nacimiento tuvo tres pares de bemoles; de suerte que con tales antecedentes, no es maravilla el haberme encontrado á los seis años componiendo romanzas y á los siete descomponiendo romances.

Durante mi juventud, fueron muy varios los objetos á que se dirigió mi fantasía.

Temporada tuvieron mis musas de inspirarme en sentido gastronómico, y no había empanada de jamón, ración de rosquí ó plato de dulce que no tuviera dedicado por mí su correspondiente soneto.

Los mismos instintos aparecían reflejados en mis composiciones musicales, y prueba de ello es mi *notable* sinfonía descriptiva, titulada *El banquete*, en la que materialmente se oye el mascar de los comensales.

Y no llamo notable á la composición por inmodestia, sino porque además de así parecernos á mi padre y á mí, hoy constituye la delicia de una tía mía, sorda de nacimiento.

Dicen mis amigos que soy excéntrico, y yo confieso que lo soy en todo y para todo. Hasta en el aspecto de mi cuarto se nota el mal gusto más exquisito. ¡Si viérais qué despacho tengo!...

Constituye parte de su ajuar una mesa de palo-santo imitando á pino, cubierta de bayeta cuyo color, verde en algún tiempo, hoy ya pasa de castaño oscuro. Sobre la mesa se hallan mis desahogos dramáticos *Tres y dos son cinco*, *La lechuga pudorosa*, *Suspiros de un cangrejo*, etc., etc., y varios ejemplares de mis odas á Lope de Vega y á Perico el Ciego.

Junto á la puerta encuéntrase suspendido de robusto clavo un violín que no debe ser malo del todo cuando mi padre tuvo que dar por él hasta cuarenta y cinco reales en metálico. Y completan el mueblaje de la habitación, un cuadro de la Dolorosa (que, á no faltarle ya el lienzo y el marco, acaso tendría su especial mérito) y un par de butacas (con entrada) para los cinco ó seis amigos que suelen ir á verme.

Por último, un hermoso *sol natural*, y á veces *sostenido* que penetra por la ventana (sólo durante el día) baña la artística estancia donde todo rebosa júbilo y placer, pues hasta mis zapatillas se rien allí como unas tontas.

Afortunadamente no tengo á deshonra el ser pobre. El día en que me falte el ordinario sustento, echaré al puchero un puñado de endecasílabos ó un cuarterón de semi-fusas y me quedaré tan fresco; pero no por esto dejaré nunca de lamentarme de haber nacido tan desgraciado; es decir, ¡tan sin gracia!

En fin, queridos lectores; sabed que en mí tenéis un prógimo, no virgen en las letras, pero sí mártir de ellas; un escritor que si hoy en atención á su corta edad no es una gloria de la patria, mañana, con madurez de reflexión y con conocimiento de la sociedad en que vive... tampoco valdrá tres cominos»

.....
Tal es el exordio de un tomo de poesías, artículos y otras frioleras que veréis pronto en los escaparates de esas tiendas de comestibles intelectuales llamadas librerías; tomo cuya primera página dice así:

COSAS

DE

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

autor cómico en estado de canuto, violinista temporero y nacido de plantilla, escritor á la pinagreta, funcionario público con vistas á la calle, periodista de tanda y abogado de reserva, maestro de solfa en buen uso, miembro de su familia, etc., etc.

NOVISIMA EDICIÓN

ILUSTRADA CON EXCELENTEs RIPIOS

MADRID

1884

(1) Esta inocencia—está muy admitida—en los poemas.

EN ESTADO DE SITIO



EN LA SALA

EN LA ESCALERA

EN LA COCINA

—¡Cuidadito con que entre un sólo militar en esta casa! ¡Yo sé bien lo que somos... y al que encuentre verás lo que le pasa!

—Papá viene; ya le escucho.
—¿Y eso qué me importa á mí?
—¿Me quieres?

—Sí.
—¿Sí?
—¡Sí!

—¿Mucho?
—¡Mucho!

—Por tu querer soy valiente; ¡ya ves que el amo, chiquilla, me revienta si me pilla!... Pero, *mangué* me revienta, ¿me das pa la cajetilla?

—¡Mucho!!

Lit. de Brabo. Disenpajo. 14 y Carbon. 7. Madrid

¿Qué más tenía yo que decir?...
 ¡Ah! Que la obrita llevará una deliciosa carta-prólogo de Luis Taboada, y que debéis comprar el libro y leer sin enterneceros las extravagancias que contiene. Son hijas de mi ingenio; y, si no tuviérais aún el gusto de conocerme, por el hilo de las hijas podréis sacar el ovillo de su padre.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

VENTE

«Vente conmigo, que haremos
 Una chocita en el campo
 Donde juntos viviremos.»
 (Cantar popular.)

Vente, mi amor; si me quieres,
 si de mi nombre al recuerdo
 con desigual grato impulso
 late intranquilo tu pecho;
 si vagan en torno tuyo
 esos fantasmas quiméricos
 que sólo ve quien los siente,
 pues son hijos del afecto;
 si la flor, si el bosque umbrío,
 si el soplo del blando céfiro,
 si el alba con sus primores
 ó la tarde con sus velos
 melancólicos y tenues
 tienen para ti un acento;
 si amas como yo lo grande,
 si suspiras por lo bello
 y eres buena y tienes alma,
 vente conmigo, que haremos
 una chocita en el campo
 donde juntos viviremos.

Vente; yo sé una comarca
 donde es siempre azul el cielo,
 donde gorgorean las aves,
 donde claros arroyuelos
 cruzan en cintas de plata
 prados de flores cubiertos;
 y allí, mi bien, tú y yo solos,
 sin inquietudes, contentos,
 tú, con ser por mí adorada,

yo, con mirarme tu dueño,
 apuraremos la dicha
 que atesora el sentimiento.
 Que allí, mi amor, todo es calma;
 que allí ni brotan los celos
 ni acecha aleva la envidia
 la ocasión del mal ajeno.
 Y allí á donde todo es grato
 vente conmigo, que haremos
 una chocita en el campo
 donde juntos viviremos.

¡Tú y yo solos! ¡Uno de otro
 en los amores viviendo!
 En un país donde todo
 es dulce, apacible, cálido;
 donde gorgorean las aves,
 donde alegres arroyuelos,
 con sus ondas transparentes
 dan á las flores espejos;
 donde todo es poesía,
 tú y yo, que amamos lo bello,
 que comprendemos lo grande
 y aspiramos á lo bueno,
 viviendo el uno en el otro
 lejos del mundo, muy lejos,
 solos, sin trabas, amantes...
 Ven, pues, conmigo; que haremos
 una chocita en el campo
 donde juntos viviremos.

MARIANO VALLEJO.

NI FÚ NI FÁ

«Quien misperos come
 y bebe cerveza
 y espárragos chupa
 y besa á una vieja,
 ni come, ni bebe,
 ni chupa, ni besa.»

Al brazo la capa y al hombro el hatillo
 salí de mi tierra tres años hará,
 repletos de viento cabeza y bolsillo...
 ¡y allá va la nave!... ¡quién sabe de va!

Aquí desde entonces, de noche y de día,
 trabajo y no logro saber lo que soy;
 romper no he podido la atroz medianía,
 ni subo, ni bajo, ni vengo, ni voy.

Ni á un lado ni á otro se vuelve la torta,
 ni soy un poeta ni soy un pelele;
 la musa se afana, y el fruto que aborta
 ni pincha, ni corta,
 ni sabe, ni huele.

El término medio me carga de un modo
 que estoy fastidiado, ¡no puedo con él!
 ¿Que nada? ¡Pues nada! ¿Que todo? ¡Pues todo!
 La escoria ó el oro, ¡jamás oropell!

Me animan los unos, gritando:—¡Adelante!
 Los otros me paran, y dicen:—¡Atrás!
 Que escriba, que estudie, que lllore, que cante,
 que siga en mis trece, que no luche más.

¿De quiénes me fio y á quiénes escucho?
 Del fondo del alma la duda me sale.
 Que corto, que largo, que tonto, que ducho,
 que poco, que mucho,
 que toma, que dale.

Propóngome á veces cambiar de destino
 con ansias creciente de dar en el guiso,
 y el cambio á la suerte le importa un comino
 por más que la busco por todo Madrid.

¿Ni ser pordiosero, ni ser millonario!
 Que sí por un lado, por otro que no;

un quidam, un ente vulgar y ordinario,
 ¡de aquí no se pasa! ¿Qué voy á hacer yo?
 Doblar la tarea, crecer el trabajo,
 y el caso concreto jamás se resuelve;
 que llevo á la cumbre, que pierdo el atajo,
 que arriba, que abajo,
 que torna, que vuelve.

¡Señor!, tú que riges la marcha del mundo
 y sabes de fiyo lo inal que me va,
 ¿no quieres librarme del tedio profundo
 que no es limonada, ni chicha, ni na?
 ¡Prepar á la cima, caer al abismo,
 que estar en el centro la acción me coarta!
 ¡Subir, aunque luego me rompa el bautismo!
 ¡Si sigo lo mismo
 mal rayo me parta!

SINISTRO DELGADO.

ESPECTÁCULOS

ESLAVA: *El bergantín Adelante*.—LARA: *Vicir para ver*,
 ESPAÑOL: *Inauguración*.

A imitación de *Los sobrinos del capitán Grant*, *El doctor Ox*, *La vuelta al mundo* y algunas otras, *El bergantín Adelante*, estrenada primero en una capital de provincia (Alicante, según creo) y cuya *reprisse* se ha verificado en el Teatro Eslava, es una zarzuela de espectáculo, calcada sobre una obra de Julio Verne.

Es, á decir verdad, algo más flojita que las citadas, pero no carece de atractivos; tiene interés, algunas escenas cómicas, muchos chistes, mucho aparato, y... lo de cajón. Lo que es duro de pelar es el tercer acto, melodramático y patriotero como él solo.

La música, según los inteligentes, no es digna de mención; lo cual, conocida la índole de la obra, la perjudica bastante, así como la reducida extensión del escenario de Eslava, donde no lucen lo que deben las decoraciones, parte importantísima en estas cosas.

A pesar de esto, bien pudiera ser que *El bergantín Adelante* diera dinero á la empresa, porque casos más raros se han visto, y cuando los actores empiezan á meter *morci-llas* y la maquinaria se va perfeccionando, el público se acostumbra poquito á poco y aplaude lo que le parecía insulto.

De mí sé decir que hay tres cosas que me hacen mucha gracia: Escriu, las trenzas rubias de las señoras del coro y el vaporecito aquel que rompe los témpanos á cañonazos.

Vicir para ver, juguete cómico original del Sr. Sánchez Pastor, estrenado en el Teatro de Lara, durará mucho tiempo en los carteles ó no hay justicia en la tierra.

Pocas obras se han hecho, y tal vez se harán, en el teatro de la calle de la Corredera, que más se amolden á las condiciones de los actores y al género especialísimo y difícil del susodicho coliseo.

Muchísima gracia culta y fina en el diálogo, interés crecientemente, chistes de buen género que se amontonan, y ante todo y sobre todo, una interpretación esmeradísima.

No es el asunto una cosa del otro jueves; pero está tratado con gran ingenio, y si al veterinario aquel no se le ocurriera hacer el amor de un modo tan intempestivo y la cosa no acabara en boda, la obra valdría mucho más.

La ejecución, ya lo he dicho, cosa acabada.

Sobresalió Ruiz de Arana, tan admirablemente caracterizado, que obtuvo un nutrido aplauso de salida, y que bordó su papel. Muy bien ¡pero muy bien! Romea haciendo un borracho, la Górriz, Mesejo y Manso.

Resultado probable: cincuenta noches en el cartel.

El Teatro Español inauguró el jueves la temporada con *El nuevo D. Juan*; una buena comedia, hasta cierto punto, del inmortal Ayala. Y digo hasta cierto punto, porque el tercer acto, con permiso de VV., me parece casi detestable.

Me limitaré, pues, á la ejecución.

La Sra. Tubau admirable, ¡estoy por decir que se salía del cuadro! La Srta. Bardó desempeñó con lucimiento un papel de mucha importancia, ¡caracoles, y cómo adelanta esa chical Vico muy bien, Catalina... así así; mal en las escenas dramáticas y muy inoportuno en los arranques viri-



les; ¡como que ese no es su género! Mariano Fernández, como siempre.

El conjunto mediano; era de suponer.

Al final, la Tubau recitó una décima ante el busto de Aya-la, que... otras mejores, pero mucho mejores, se quedan inéditas.

¡Caramba con la decimita!

Para fin de fiesta se hizo *La casa de Tócame Roque*, de D. Ramón de la Cruz.

En este sainete desempeñaron papeles de escasa importancia todos los primeros actores de la compañía.

¡Esto sí que es digno de aplauso! ¡Así se hacen las cosas!

No se pueden VV. figurar cuánto les agradecerá la patria que siempre hagan VV. lo mismo.

Ya nos veremos en los estrenos, que es donde se conocen las personas.

LUIS MIRANDA BORGE.

EPIGRAMAS

Quince años cumple Gaspar
(que es un muchacho ejemplar)
y están sus padres perplejos,
sin saber los pobres viejos
a qué le han de dedicar.

Uno á las artes se inclina,
y otro dice que ingeniero;
y está por la Marina
(que es una chica divina
que hay en el cuarto tercero).

Cogió un gran pasmo Leonor,
y su esposo don Melchor,
con el afán de abrirla,
hasta el gabán quiso echarla
para que entrase en calor.

Y como es lo más Adán
que come en el mundo pan,
sufrir tales distracciones,
que la echó los pantalones,
en vez de echarla el gabán.

LUIS LÓPEZ.

MINIATURA

Defendiendo el honor de una casada,
un arañazo recibió Megia.
¡Si á ser no llega, por desgracia, honrada,
mutilado le dejan aquel día!

ENRIQUE FRANCO.

CONTRASTES

Yo tenía, cuando era jovencuelo,
una novia muy linda
con la boca lo mismo que una guinda
y los ojos tan claros como el cielo.

Peró ella, que sabía
que era bella, y graciosa, y sin un *pero*,
tanto amor me tenía
que me olvidó por otro caballero.

Y en cambio, otra muchacha
si no tan linda, al menos tan graciosa
y de virtud sin tacha,
se prendó de mi imagen caprichosa.

Yo amaba á mi morena,
y, rabiando de celos, la injuriaba,
y á amortiguar mi pena
mi segunda muchacha se prestaba.

Y tanto hizo por mí, que, enamorado,
la confesé rendido
que en su buen corazón había hallado
la dicha que en el otro hube perdido.

Al pronto se quedó meditabunda
y creo seguiré de esta manera;
porque ya no me quiere la segunda
y, en cambio, me idolatra la primera.

Con estos tan opuestos pareceres
ya mi razón á perturbarse empieza,
y, en fin, ¡que no me cabe en la cabeza
el modo de entender á las mujeres!

ANTONIO SANTERO.

EPIGRAMAS

Ayer bajaste á la fuente
y te caíste en la pilla;
hiciste bien en caerle,
que buena falta te hacía.

La buena de doña Juana,
que pará matar la gana
guarda un método extremado,

dice que se la ha sentido
el almuerzo esta mañana.

Y al querer averiguar
la causa de lo ocurrido,
al cabo logra escuchar
que era que estaba rendido
y ha querido desconfiar.

Escribiendo á Julio, Diego
empezó:—Querido amigo,
con toda el alma te ruego
que miras lo que te digo...—
Pero el pobre Julio es ciego.

Logró Andrés, tras rudo afán,
verse de dinero ahito;
y los que á su lado están,
porque es bueno como el pan,
dicen que es un pobrecito.

RAMÓN CABALLERO.



Un coronel mandó al asistente á enterarse de la función que se hacía en el teatro.

El cartel anunciaba: *Muérrete y verás*.

El asistente, cuadrándose:

—Mi coronel...

—¡Ah! estás ahí, ¿qué comedia hacen?

El asistente titubea y, al fin, por no perder el respeto al amo, contesta:

—Muértese usía y verá usía.

Se ha dicho por ahí que D.^a Matilde Rodríguez, cuya caricatura damos en el presente número, no formaría parte de la compañía que actuará en el Teatro de la Comedia.

No lo crean VV.; son habladorías.

Estamos bien enterados y sabemos que, no sólo no rescinde el contrato, sino que no lo ha pensado siquiera.

Sólo que aquí, cuando no sabemos qué decir, inventamos una patraña y ¡tan tranquilos!

Leo:
«Por no reunir condiciones higiénicas y por no pagar la contribución, se ha ordenado la clausura de varias casas de huéspedes del distrito de la Universidad.»

¡Vamos, sí que las han cerrado por no pagar la contribución.

Lo otro, lo de las condiciones higiénicas, con permiso de ustedes, no lo creo.

Peró, hombre, ¿qué trabajo cuesta decir las cosas claras?

Los *apóstoles*, que están
otra vez en candelero,
se defienden con salero
y ¡es seguro! vencerán.

Yo, cada vez que habla uno
y me lo dice la prensa,
gozo más con la defensa
que con un chiste oportuno.
Hablan de psicología,
de ideales infinitos...

¡Caramba! ¡Los pobrecitos
tienen su filosofía!

¿Saben VV. algo del abono del Real?

¿Se arregla eso, ó no?

Yo no puedo vivir así. ¡Esta intranquilidad me consume!

¡Por Dios! ¿Saben VV. algo?

Al tratar del eclipse de luna del día 4, decía un periódico del día 2:

«El disco circular de la luna empezará á perder su forma...»

¡Vive Dios! que *non capisco*...

¡en algo hemos de quedar!

¿Es un disco? ¡Circular!

¿Que no es circular? ¡No es disco!

Versos trasnochados, gimnástica intelectual, se titula un librito que acaba de publicar D. José Sánchez y González de Somoano, director de dos gimnasios; contiene algunas poesías de verdadero mérito y en todas ellas se revela el ingenio del autor.

El libro lleva un bien escrito prólogo, del Sr. D. Antonio Guerra y Alarcón.

¡Que doña Elisa Fuensanta
(buena mujer, por las señas)
iba á poner banderillas
en el puente de Vallecas!
¡Oh, patria de Pepe-Hillo
y cómo sacas la oreja!

Después de hecho el ajuste, llega á nuestra redacción la composición de D. Vital Aza.

Lo siento por VV.

Otro día será.



TIPOS

Tratante en cerdos (que, sin perdón, así se llaman).

ANUNCIOS

MADRID COMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS MEJORES LITERATOS
y viñetas y caricaturas dadas al lápiz de GILLA

Redacción y Administración: CERVANTES, 2, Segundo.—Madrid.

DESPACHO TODOS LOS DÍAS DE DIEZ A DOS

Precios de suscripción

| MADRID | Ptas. Cs. | PROVINCIAS | Ptas. Cs. |
|----------------|-----------|-----------------------|-----------|
| Trimestre..... | 2,50 | Semestre..... | 4,50 |
| Semestre..... | 4,50 | Año..... | 8 |
| Año..... | 8 | EXTRANJERO Y ULTRAMAR | |
| | | Año..... | 15 |

PRECIOS DE VENTA

| | Ptas. Cs. |
|--------------------------|-----------|
| Un número..... | 15 |
| Idem id. atrasado..... | 50 |
| Veinticinco números..... | 2,50 |
| Doce ídem..... | 1,25 |

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES A VAPOR
Proveedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS
CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES
GRAN MEDALLA DE ORO
SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal..... Montera, 8

MADRID

ARTÍCULOS PARA NIÑOS.

Trajes de pantalón, desde 30 rs.
Idem á la marinera, de pantalón largo.
Corbatas, camisas, cuellos, bastones, etc.

Peligrer, esquina á la Aduana.

GRANDES ALMACENES

DE
SANTA CRUZ.

Encajes, sederías, lencerías.
Confecciones. Ropa blanca.

Plaza de Santa Cruz núm. 1, y

Belva, núm. 16.